

CAI EA 5
C185
Sept 10/75
DOCS

NT
Publicario
de

Canadá



Ottawa, Canadá.

Año III, No. 20

10 de septiembre de 1975

EXTERNAL AFFAIRS
AFFAIRES EXTERIEURES
OTTAWA

SEP 15 1975

LIBRARY / BIBLIOTHEQUE

Trudeau en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, 1

Semana de Canadá en Río, 3

Estampilla del centenario de la Corte Suprema, 4

Fondos para las inundaciones de Rumania, 4

Ceremonias de inauguración y clausura de los Juegos Olímpicos de 1976, 4

A la ocasión la pintan calva, 5

Los puertos canadienses del Atlántico cerrados a la flota pesquera de la Unión Soviética, 6

Trudeau en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa

El Primer Ministro Trudeau, uno de los 35 jefes de gobierno de Europa y América del Norte reunidos en Helsinki, Finlandia, con motivo de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, instó en su discurso del 30 de julio a que la Conferencia sirviese de cimiento a la cooperación y relajamiento de tensiones en el mundo.

"Toda estabilidad prevista para Europa en esta Conferencia será efímera si no aprovechamos la oportunidad que ahora se nos ofrece de crear en otros lugares del mundo las condiciones necesarias para elevar el nivel de vida...proporcionar la esperanza de un futuro mejor a cientos de millones de personas que fuera de Europa viven actualmente a nivel de subsistencia...."

Durante su estancia en Helsinki, el Sr. Trudeau celebró conversaciones con diversos jefes de estado, entre ellos el Presidente Ford de Estados Unidos, el Presidente Giscard d'Estaing de Francia y el Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, Leónidas Brezhnev, con quien llegó a un acuerdo para que Canadá y la Unión Soviética entablasen inmediatamente conversaciones sobre la disputa pesquera que forzó a Canadá a prohibir la entrada de buques soviéticos en los puertos de la Costa Este de Canadá.

A continuación se reseñan algunos pasajes del discurso pronunciado por el Sr. Trudeau ante la Conferencia:

Los esfuerzos desplegados para llegar a este acuerdo...han sido enormes. Las dificultades encontradas a lo largo de las negociaciones parecían en algunos momentos tan abrumadoras y el progreso tan lento que teníamos razones para pensar que llevábamos en nuestras espaldas el peso del mundo entero. Y en cierto modo era así, porque la historia nos muestra con demasiada frecuencia que las rivalidades y desacuerdos de Europa se propagaban rápidamente a otras regiones. Con todo,